

Cámara de Zaragoza alerta de que Aragón lleva dos años con la balanza comercial en negativo

● El déficit agudiza la vulnerabilidad de la economía regional, recuerda Jorge Villarroja, presidente de la institución cameral

ZARAGOZA. Pese a la solidez del tejido empresarial aragonés, al mayor peso que tiene la industria y a la baja tasa de paro, la economía de nuestra Comunidad tiene una debilidad importante, y es que lleva dos años con más importaciones que exportaciones, 17.365 millones frente a 16.766 millones en 2024, debido sobre todo a la menor venta de coches al mercado europeo y la situación complicada de la automoción. Se rompe así una tendencia de superávit estructural mantenida en Aragón desde 2006. Lo avisó ayer Jorge Villarroja, presidente de Cámara de Zaragoza, al presentar el informe económico de 2024 encargado por la Fundación Basilio Paraíso e Ibercaja y realizada por la consultora Auren.

Aunque el pasado año las exportaciones crecieron un 8,02%, las importaciones lo hicieron a un ritmo mucho mayor (22,67%),

lo que refleja una creciente dependencia del exterior y la pérdida de impulso de sectores clave como el automovilístico y el agroalimentario. Una situación preocupante, admitió Villarroja, en un contexto de gran incertidumbre y tensiones geopolíticas que obliga a repensar las estrategias de internacionalización de las empresas aragonesas y a buscar nuevos mercados.

«No somos inmunes»

«Aragón es fuerte pero navega en aguas turbulentas. No somos inmunes», remarcó Villarroja. Apuntó como riesgos para la economía aragonesa la escasa capacidad de atracción y retención de talento por los bajos salarios y alertó de que se necesita más innovación y formación en perfiles tecnológicos para alimentar las inversiones en centros de datos que se están anunciando en Ara-

gón. De hecho, adelantó que Cámara presentará el 14 de julio un informe sobre su impacto en la economía aragonesa.

«Se está trabajando», destacó el presidente de Cámara de Zaragoza, para mantener el pulso de la economía aragonesa, pero sin olvidar la «afección de las presiones políticas, de los aranceles y el proteccionismo en el comercio exterior». «Por mucho que estemos en una situación fuerte y los indicadores nos posicionen como una economía madura, tenemos riesgos», añadió. Entre ellos, mencionó «la desaceleración global, las desigualdades territoriales, la pérdida de peso demográfico, las brechas en innovación y digitalización, los retos energéticos y de la transición ecológica, la escasa retención de talento joven y las perspectivas vitales limitadas» en aspectos como la vivienda y el ocio.

En la presentación de este informe participó también el director territorial de Ibercaja en Aragón, Antonio Lacoma, que refrendó las palabras pronunciadas la semana pasada por el CEO de la entidad, Víctor Iglesias, que apelaban a «no tener miedo» y «seguir invirtiendo», ya que si algo caracteriza al tejido empresarial aragonés es su «capacidad de adaptación». Recomendó además seguir atentos al conflicto de Oriente Medio, con el posible cierre del estrecho de Ormuz y el incremento del precio del barril de petróleo y a la evolución del conflicto en Ucrania: «Esta volatilidad puede afectar a la política de los grandes bancos centrales y afectar a la senda de la reducción de tipos de interés».

Sobre el 'hub' de Defensa que promueve el Gobierno de Aragón, Lacoma observó que «hay un fortalecimiento militar en todos los Estados y eso lleva al incremento de la demanda», creándose «una oportunidad de negocio distinta».

Por su parte, Soledad Monge, delegada de la consultora Auren, autora del estudio, incidió en el hecho sin precedentes del déficit comercial que soporta Aragón por segundo año consecutivo, lo que «evidencia una vulnerabilidad creciente de la economía aragonesa ante los cambios del entorno global». Asimismo, recordó, por primera vez la Unión Eu-

ropea dejó de ser el principal proveedor de Aragón, con un aumento significativo de las importaciones desde China, Marruecos o Turquía.

Esta experta llamó también la atención sobre el incremento del 12% en el precio de la vivienda en Aragón, aspecto sobre el dijo que hay que estar vigilantes.

A pesar de las amenazas, Monge subrayó que a lo largo de 2024 la Comunidad mantuvo un crecimiento económico sólido, del 2,9%, aunque más moderado que en años anteriores, mientras que la tasa de paro se situó en el 8,58%, 3,6 puntos por debajo de la media nacional (12,19%), consolidándose como una de las comunidades con menor desempleo estructural. Asimismo, el número de parados disminuyó más de un 10% respecto al año anterior.

Preocupa el absentismo

A «una legislación laboral demasiado permisiva» achacó el presidente de Cámara de Zaragoza el elevado índice de absentismo, del 7%, que sufren las empresas de Aragón. «Tenemos que colaborar con el Gobierno para hacer más fuerza», ya que no es lo mismo estar en el paro que «tener intenciones de trabajar», y hacer que las mutuas puedan intervenir más desde el punto de vista clínico médico, concluyó.

M. LLORENTE